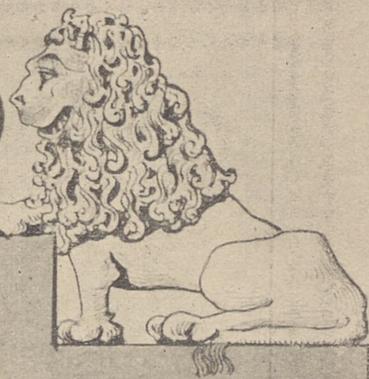


LEÓN

Revista Semanal



25
CÉNTIMOS

Excmo. Sr. D. Fernando Merino

B. Gutierrez Prieto
Diciembre 1923



Casa ELADIO SANTOS

Pianolas-Pianos.-Parlantes «MULTIPLEX».-Discos de todas las marcas.-Bicicletas.-Escopetas BRISTOL.-Relojes de oro.- Máquinas fotográficas.- Máquinas de coser. Máquinas de escribir.- Prismáticos.-Arcas de caudales.

Agencia exclusiva de la Sociedad Hispano Americana de San Sebastián

Almacenes de música.-Librería, Papelería, Objetos de escritorio.-Perfumería fina.- Importación directa de artículos extranjeros.- Siempre asuntos nuevos. - Novedades de iniciativas propias. Representante exclusivo de los pianos R. MARISTANY.-Agencia exclusiva de The Aeolian y C.º de Londres.-Venta a plazos mensuales hasta 36 meses de crédito.-Pedid catálogos y condiciones a

Casa ELADIO SANTOS La primera de la región en sus artículos.

PLAZA SAN MARCELO, 7 :: ORDOÑO II, 9

Almacén-depósito: ALFONSO XIII, 44

Teléfonos números 174, 186 y 230

◊ • LEÓN • ◊

SUCURSAL EN PALENCIA:

MAYOR, 33



REGIONALISMO

Hace días que Burgos elevó al Directorio militar que rige los destinos de España, un documento en que rebosa la ponderación y el buen sentido.

Ya que sentimentalmente podemos llamar capital de Castilla la Vieja, aunque otras ciudades del antiguo reino se lo disputen, dice al Directorio, no solamente que no recaban para sí el honor de que allí se establezca la capitalidad de la región, aunque para ello tuvieran prestigios históricos y la Geografía les favoreciera, sino que ni siquiera se piensa tocar a la organización política de España alterando la estructura de las provincias que la constituyen, por los enormes perjuicios que se acarrearían a algunas ciudades, por los gastos terribles que al Estado ocasionaría el traslado y la instalación de oficinas y servicios en las ciudades que fueran diputadas cabeza de región, y en último término, por las sañudas y enconadas luchas, los rencores, los odios que entre ciudades hermanas tenían que suscitarse.

Nos parece tan razonable el documento elaborado por las fuerzas vivas de Burgos, reunidas en magna asamblea, que nos atrevemos a brindárselo a nuestra provincia.

No se debe de alterar la estructura política de España. Muchos años de uniformismo en la decisión política, el espíritu absorbente de Madrid, las cada día más rápidas comunicaciones, el in-

tercambio civilizador que unos y otros pueblos experimentan, ha ido gradual y progresivamente borrando las características regionales, que si viven únicamente en Vizcaya y Cataluña, es porque el Estado las aisló, las permitió seguir desenvolviéndose, y tienen un idioma y hasta notables diferencias étnicas.

Pero en el resto de España ¿podemos hablar de un marcado regionalismo, tan marcado que nos permitiera trazar, sin dudas de ningún género, verdaderas divisiones?

De fijo que no. Y al no poderse determinar las regiones, tendríamos que recurrir a una verdaderamente arbitraria y caprichosa división, tan arbitraria y caprichosa como fué la administración de las actuales provincias.

Pero la división actual, aunque arbitraria, tiene siquiera la ventaja de que ya estamos perfectamente adaptados a ella, y la que hiciéramos, agrandando los límites de las actuales provincias, que no otra cosa supondría el regionalismo oficial, costaría dispendios cuantiosos, no pequeños trastornos y produciría reclamaciones sin cuento.

Pensemos, pues, serenamente en lo hecho por Burgos e imitémosles, ya que no por lo que llevamos dicho, siquiera considerando que nuestra ciudad, pese a todas las alharacas, saldría perdiendo en la nueva división.

Ercmo. Sr. D. Fernando Merino Villarino

Conde de Sagasta

Ilustramos hoy nuestra portada con el retrato del excelentísimo Sr. D. Fernando Merino Villarino, Conde de Sagasta.

No es nuestra pretensión, hacer la biografía del hijo predilecto de León, puesto que ella está en la mente de todos los leoneses.

Unos, porque han convivido los días pasados en que D. Fernando Merino, puso todo su entusiasmo y toda su influencia en favorecer a la tierra en que naciera, y otros, porque mil veces la han escuchado de los labios de sus mayores, con datos precisos que nosotros no podríamos fijar aquí, dada la rapidez y premura con que trazamos estas líneas.

Nació D. Fernando Merino Villarino, en León, en el año 1859, y aquí comenzó sus estudios, ampliándoles en Francia y Madrid, donde alcanzó la licenciatura de Farmacia.

Retornó de nuevo a su patria chica e inclinado a la política, en el campo liberal a ella dedicó la mayor parte de sus energías, siendo proclamado por primera vez el año 1885 Diputado a Cortes por La Vecilla, distrito que representó desde entonces sin interrupción en todas las legislaturas.

Ocupó cargos importantísimos en la política, entre ellos el Gobierno Civil de Madrid; la Subsecretaría y Cartera del Ministerio de Gobernación, esta última bajo la presidencia del difunto Canalejas, en el año 1910; fué Gobernador del Banco de España, dos veces; Delegado Regio del Canal de Isabel II y recientemente, Presidente del Consejo de Estado.

En todo momento demostró su gran amor a León, y si en la vida política hizo cuanto pudo por el engrandecimiento y desarrollo de la capital y su provincia, no puso menor esfuerzo en la vida particular, creando e inspirando negocios e industrias que favorecieron extraordinariamente a esta región.

A él se deben entre otras que no recordamos la fundación de la primera línea de automóviles que funcionó entre León y pueblos de la provincia; la constitución de la Sociedad anónima Papelera leonesa; la explotación de diversos cotos mineros, y el impulso extraordinario dado a la fábrica de Productos Químicos de G. F. Merino e Hijo, realizado sobre la base de la pequeña fábrica que fundara su padre D. Dámaso.

Representa además en esta provincia, a la Compañía arrendataria de Tabacos.

La mayoría de las obras realizadas por el Estado en esta provincia fueron logradas, gracias a su gestión.

En la última legislatura representó en Cortes a esta capital.

De los muchos aciertos que ha tenido durante su época de gobernante, se recuerda entre otros, la recogida de pobres que ordenó, siendo Gobernador Civil de Madrid, humanitaria labor que se llevó a cabo con eficacia, y fué alabada por todas las clases sociales.

Desde entonces, en varias ocasiones se ha intentado realizar idéntica obra, sin que desgraciadamente la coronase el mejor éxito.

León no ha correspondido, seamos sinceros, a la protección constante y valiosa, que de Merino recibió. Sin embargo, no podía por menos de testimoniar, algo de su agradecimiento, aunque no largamente, dando su nombre y el de su esposa, a dos de sus principales calles, y eligiéndole hijo predilecto. Casado con la ilustre dama D.^a Esperanza Sagasta, hija del que fué gran político, jefe de los fusionistas, aquí pasan algunas temporadas, en prueba al cariño que profesan a esta capital.

Nido en el muro

Dióle a un ave recóndito seguro,
para ocultar su nido cuidadosa,
la huella de una bala rencorosa
que en viejo asalto rebotó en un muro.

Tejió el amor su idilio y su conjuro
sobre pluma caliente y generosa,
y una banda de pájaros graciosa
salíó cantando del recinto obscuro...

Y escrita en la muralla eternamente
quedó del mal la cándida demencia;
amargar exterminios, inclemente,

para lograr tan solo, en su impotencia,
preparar, como siervo diligente,
lecho al amor y albergue a la existencia.

¡Salve a tu rastro, bala silbadora,
que heriste con insólita fiereza
y del alma en la erguida fortaleza
me dejaste tu huella vengadora!

Hoy ya no te maldice ni te implora
el clamor de mi trémula flaqueza,
y contemplan mis ojos sin tristeza
tu señal fracunda y destructora;

que, a ejemplo de los viejos torreones,
pondré sobre la huella dolorida
blando lecho de olvidos y perdones;

y haré salir del fondo de la herida,
como pájaros nuevos, mis canciones,
que entonarán el himno de la vida.

Alberto L. Argüello

VERMELLÓN

- CUENTO -

Ricardín asomó las narices desde su portal. Aquel maldito *Vermellón* no llevaba trazas de moverse de allí... Si él pudiera hacer otro camino... No era posible: había que pasar forzosamente por aquella esquina que ocupaba el enemigo... ¿Se olvidaría esta tarde *Vermellón* de los coscorriones que habitualmente le propinaba?... Imposible; aquello equivalía a pedirle a un santo una mala acción o un rasgo de humanidad al diablo mismo. Mejor esto último, porque *Vermellón* se asemejaba mucho a aquel personaje que en los cuentos aparecía con rabo y vestido de rojo.

Era un martirio. *Vermellón* le tenía un odio reconcentrado, y lo desahogaba con sus puños ante la acostumbrada pasividad de Ricardín... ¿Qué le habría hecho él a aquel energúmeno para ser blanco de sus iras perdurables?... Ricardín se preguntó esto mil veces, y mil veces indagó sin éxito hasta en los rincones más escondidos de su imaginación, procurando hallar un motivo que justificara el proceder del feroz adversario.

Y es que *Vermellón* procedía así por instinto, por odio hacia todo lo manso, y en esta ocasión, acaso por envidia también. Ricardín era el número uno del colegio, y *Vermellón*, que indefectiblemente hacia *novillos* todas las tardes, era el designado con asiduidad a lucir las vergonzosas orejas de pollino. Por otra parte, Ricardín era guapo y *Vermellón* era feo, horrible; le faltaban dos dientes en la parte más visible de la boca, su nariz se achataba extremadamente y era bizco: torcía tanto los ojos como el alma. El apodo de *Vermellón* lo debía a la rubicundez de su rostro.

Por este aspecto de ferocidad, unido a su bravura de salvaje, se le elegía siempre rey de las pedreas y capitán de las cuadrillas, cuyo único fin era el de robar higos y manzanas en las fincas de los alrededores.

Volvió Ricardín a asomar las narices desde su portal, y observó que *Vermellón* había gateado a la copa de un pino. El momento, pues, era oportuno para pasar.

Fué muy pegadito a las paredes, hasta hallarse cerca del peligro, y emprendió entonces una veloz carrera con el sombrero y los libros en la mano.

Vermellón descendió del árbol a toda prisa y rugiendo de verse burlado. Muy lejos corría ya Ricardín, pero el adversario, que poseía extenso repertorio de maldades, vociferó:

—¡No te escaparás! ¡¡Gallina!!

Y disparó una pedrada con puntería magistral, que de no rehuirla Ricardín, se la hubiera marcado en plena espalda. A pesar de todo, la piedra alcanzó el sombrero del fugitivo y dejó en la copa un formidable boquete.

Al llegar Ricardín al colegio, explicó entre sollozos el percance, cuando el maestro le reprochó la tardanza...

Y a la mañana siguiente, en el colegio, fué castigado a permanecer dos horas en el *cuarto de los ratones* el discípulo Juan Borreguero, a quien todos conocían por *Vermellón*, el temerario.

.....
—No salgas, Finita, que ese *Vermellón* es un criminal. Esperemos que se vaya.

Ricardín detenía a su hermana por el brazo. La promesa de venganza que aquel bandido le hiciera desde el *cuarto de los ratones* se clavó en el alma del infeliz y lo torturaba en todos los momentos. *Vermellón* era un criminal, un bandido de los más peligrosos. Le juró arrancarle la lengua, y se la arrancaría. Por eso Ricardín detenía a su hermana por el brazo, instándola a esperar que el peligro desapareciera.

Finita, inocente sin duda de la ferocidad de *Vermellón*, reprochó el miedo de su hermano:

—¿Y tú temes a ese muñeco?...

Ricardín se ruborizó entonces, y al ver que la niña salía del zaguán, disponiéndose a marcharse sola, suplicó él:

—No te vayas, Finita, que mamá me va a reñir por no acompañarte...

Pero Finita no le hizo caso. Ricardín la

mlró alejarse, pensando en la riña que le esperaba por haber desobedecido a su madre.

Meditando estaba sobre esto cuando oyó un chillido. Creyó reconocer en él la voz de su hermana, y asomó la cabeza desde el portal. Era *Vermellón* que golpeaba furiosamente a Finita.

Ricardín no había previsto que el criminal podría vengarse de esta forma. Acaso fué esto el motivo de que un valor súbito le ayudara a correr en defensa de su hermana. Le cegó una nube de coraje repentino; velaba sus ojos una niebla de ira. Corrió, corrió como el más bravo de los guerreros del Cid..

Vermellón no resistió el empuje. Los puños

del adversario buscaron sus narices. Rodó al suelo de un solo golpe.

Ricardín no dió tregua a sus manos ni a sus pies: arañazos, golpes, presas, pellizcos... Toda su mansedumbre se convirtió de pronto en la más terrible ferocidad. Y cuando huyó *Vermellón*, derrotado, el héroe se acercó a Finita, sonriendo. Le secó las lágrimas, la limpió el polvo del vestido y la dió un beso...

Desde entonces, Ricardín no asomó nunca más las narices desde su portal antes de poner un pie en la calle, por temor de que aguardara *Vermellón*, el temerario, o mejor dicho, *Vermellón*, el cobarde.

José BAEZA



CRONIQUERIAS

No sé yo, ni es cosa fácil de averiguar así de pronto, quién sería el primer mortal que discurrió llamar *crónicas* a los disparates. Pero hay que reconocer que, fuera quien fuera, hizo un descubrimiento prodigioso. Y hasta benéfico si se quiere: a lo menos para cierta clase de personas; verbigracia, para la clase de malos escritores.

Porque es cosa experimentada que los individuos de esa clase respetable..., siquiera por lo numerosa, encuentran hoy, merced al susodicho descubrimiento, mucha mayor facilidad que antes para dar a la estampa sus desatinos. Figúrense ustedes que un día da un periódico la noticia de un suceso cualquiera; por ejemplo, de que una guardabarrera del ferrocarril, enterada de que las aguas de una nube, habían cortado la vía, corrió, en cumplimiento de su deber, a avisar el peligro al maquinista de un tren que se acercaba, y evitó la catástrofe. Y figúrense ustedes que dada sencillamente esa noticia en un periódico en seis o siete renglones, y reproducida lo mismo en los demás, con lo que se habría enterado ya del caso todo el mundo, se le ocurriera ocho días después a un redactor del periódico que la dió primero, volver a darla más extensamente, y escribiera al efecto un artículo de columna y media... Claro es que el director del periódico, con muy buen sentido, se opondría a la publicación de este artículo, diciendo: Hombre, no; eso ya lo dijimos el otro día... eso lo tienen los lectores olvidado de puro sabido... ¡Vaya una novedad! —Es que cuento el caso más ampliamente— con más detalles—diría el autor del artículo, —No, no—insistirá el director,—déjese usted de eso: la Misa del gallo no se dice más que una vez al año... Y, naturalmente, no se publicaría la noticia amplificada.

Pero sucede que el autor de la amplificación, en vez de llamarla así, contesta a la primera observación del director diciéndole:—Es que esto es una *crónica*.

¡Ah! entonces—dice el director—lea usted, a ver. Y se dispone a examinar el escrito: Co-

mienza la lectura: «El tren *corria, corria*...—Hombre, me parece que sobra un *corria* de esos... ¿No cree usted que es bastante uno? —No, señor; fijese usted en que es una *crónica*... el estilo tiene que ser de *crónica*...

—¡Ah! vuelve a decir el director—se me había olvidado... Bueno, siga usted.

El tren *corría, corría devorando* el espacio *negro*, como un monstruo, *más negro* aún...—Hombre, hombre,—vuelve a decir el director, rascándose la barba,—también esos dos *negros* me parecen demasiados... Y luego no está claro tampoco si la partícula comparativa se refiere al verbo *devorar* o al adjetivo *negro*; vamos que no se sabe si quiere usted decir que el tren devoraba el espacio negro como le devoraría un monstruo *más negro*, o que el espacio es negro como un monstruo...

Y en este último caso, que me parece el más probable, note usted que eso de que el espacio es *negro* como un monstruo, *más negro aún* es un disparate... negro también, o del color que usted quiera, pero disparate. Porque si el monstruo es más negro que el espacio, no se puede decir que el espacio es negro *como* el monstruo... ¿Ha oído usted decir alguna vez: Pedro es alto, como Juan, que es mucho más alto?... —No, señor; pero tenga usted en cuenta que lo que estoy leyendo es una *crónica*.

Ante esta observación el director, aunque sea persona inteligente y de no mal gusto literario, se ablanda un poco y consiente que siga la lectura.

Y sigue: “El tren *corría; corría devorando* el espacio *negro* como un monstruo *más negro* aún: su *ojo encendido* rasgaba las tinieblas, y sacudiendo sus férreos anillos como un *reptil gigante*...”

—Le advierto a usted que esa comparación del tren con el reptil no es nueva, sino muy conocida por haberla usado el insigne don Ramón de Campoamor, hace unos cuarenta años, en *El tren expreso*.—Bueno, pero como esto es una *crónica*... Sigue la lectura... “...como

un reptil gigante, se precipitaba con horrisono *tableteo* por cañadas y terraplenes, *vertientes* y trincheras. Era una marcha vertiginosa, casi una caída sobre el abismo... El director, al oír esto de la caída sobre el abismo, hace un movimiento como disponiéndose a decir algo. Pero recordando sin duda que lo que oye leer es una *crónica*, se encoge de hombros.

.....
"Dentro de la caseta el espectáculo rayaba en lo trágico... tres niños tendían a todas partes sus bracitos... Y en medio estaba la madre, es decir, la fiera...,"

—¡Pobre mujer!... ¿Por qué la maltrata usted así?... Verdad es que dice usted que eso es una *crónica*...

Se me había olvidado.

Siga usted: "Pero se sentía con vigor: era madre (¿madre o fiera, en que quedamos?), tenía vista de lince, dientes de loba y garras de tigrera..."—¡Qué barbaridad! Pero, hombre, algo menos sería... ¡Ah! y le advierto a usted que no se dice *tigrera*, sino tigre, lo mismo para nombrar a la hembra que para nombrar al macho, porque tigre es común de dos, igual que liebre, águila, etc. ¿Dirá usted también la *liebresa* o *el liebro* o *el aguilero* o *el águila*?...

—No olvide usted que esto es una *crónica*.—

Es verdad; siga usted. "Era el puente de Fuentes que se hundía, y en aquellos momentos se acercaba sin duda a sus tramos el tren de Zaragoza, con su marcha de *expreso* y su *tableteo*."

—Me parece que dijo usted ya otra vez eso del *tableteo* y, francamente, *verba repetita*... Pero me dirá usted que es una *crónica*.

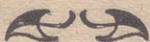
—Sí, señor.—Adelante, "Apareció por fin al otro lado de la terrible cortadura el *ojo sangriento* del tren..."

—También creo que dijo usted ya eso del *ojo sangriento* o *encendido*, que viene a ser igual... Y una vez podría pasar; pero dos... Verdad es que se trata de una *crónica*.

.....
Y después de haber llamado a la pobre guarda, fiera, loba *tigrera*, pantera, leona y no sé si algo más, el *cronista* termina con estas palabras:

"Ha ocurrido, es exacto: no he aumentado al relato una sola grandeza".—No, al contrario: ha empequeñecido usted la acción cargándola de ridiculeces—dice el director para sí;—pero hay que considerar que es una *crónica*...

Y en lugar de hacer pedazos las cuartillas y tirarlas al cesto de los papeles rotos, las manda a las cajas. ANTONIO DE VALBUENA.



Riqueza amenazada

Problemas regionales

No ha mucho que en la prensa bilbaína hubimos de ocuparnos de la riqueza piscícola, que siempre está amenazada de graves peligros.

Hechos análogos a los allí denunciados, nos hacen volver a la palestra en la prensa leonesa, porque aquí, como allí, hay seres que parecen creados para la destrucción de cuanto les rodea.

No ha mucho que el Gobierno que tenemos ha dictado una disposición, encareciendo el cuidado de la riqueza piscícola pluvial, y coincidían precisamente con esta orden, cartas a mí llegadas de conocidos que me encarecen escriba algo, para ver si se pueden atajar tamaños males.

Uno me dice: «¡Aquí no se respeta la vedal! En esta época en que la trucha está en caba o en desobe, no ya extraños, sino los mismos pescadores profesionales, saltándose a la torera las leyes prohibitivas, pescan y destrozan grandes cantidades de trucha, lo que impone el aniquilamiento y la destrucción de miles de millones de nuevos seres, que por si no tuvieran bastantes enemigos con quien luchar en su primera época, tienen también la mano criminal del hombre, que les destruye, aun antes de nacer».

Otro me dice, en su tosco lenguaje: «Aquí los guardas no sirven para nada; el empleo del cartucho, de los tóxicos y de la garrafa, están en todo su apogeo, y claro, la destrucción es inmensa».

Un otro, entre los muchos cuyas cartas tengo a la vista, me dice: «Esto es inaguantable; la riqueza de truchas desaparecerá, si los poderes públicos, excitados por la prensa, concedora de este grave mal, no ponen coto, encarcelando

a unos pocos, que no miran sino para sí y que no ven la riqueza que para los pueblos ribereños tienen nuestros ríos».

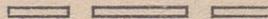
En otros tiempos, ciertas corporaciones que velaban por el bienestar de los pueblos y abaratamiento de la vida, cuidaban de los ríos, propagaban las ricas y finas especies y velaban por su desarrollo y multiplicación, con lo que lograban cuantiosos beneficios para los pueblos.

En nuestra rica provincia en ríos, tenemos algunos que poseen kilómetros y kilómetros sin trucha, ahuyentada por las escombreras carboníferas, que hacen imposible la vida a las finas especies. Conocemos compañía ferroviaria o estación de la provincia que tiene como vertedero de escombros y escorias el puente del río; conocemos, en fin, lavaderos que vierten sus escombros a la corriente, y aun en tiempos de sequía la cantidad de escombros es tal, que casi llegan a tapar el cauce e impedir el curso.

Es, pues, llegada la hora de que los Sres. delegados gubernativos, que tanto tienen que hacer, pongan su poderosa mano en este asunto, no ya tan solo por cumplir la orden dada por el Gobierno, sino por verdadera ley de humanidad, ya que no es justo que las compañías fuertes y los bárbaros hagan desaparecer una riqueza que tanto produce a los pueblos y tanto contribuye a la barata alimentación.

Hemos de seguir sobre este tema en sucesivos artículos, mostrando algo de lo que se hacía en otras épocas, de lo que otros pueblos celosos hacen al respecto y, en fin, mostrando al lector lo que podría ser esta riqueza, si se cuidara y atendiera. Por hoy hagamos punto.

FERNANDO GIL CALA



: CHARLAS FEMENINAS :

De par en par el nuevo Casino leonés ha abierto sus puertas, y sus lindos salones, severos unos, frívolos otros, han sido invadidos por señores graves y atildados pollos, cuyas siluetas, a la luz que derramaban las artísticas arañas, se destacan briosas y donjuanescas.

Por cerca de sus amplios ventanales, a modo de vigías que atalayasen la hermosa avenida de Ordoño II, he pasado varias veces, tras las claras lunas, muellemente sentados, seis, diez, veinte caballeros, distraían sus ocios: charlaban unos, apuraban café de coquetonas tazas otros, fumaban los más...

Solamente un pollo sobresalía de la masa común. Exageradamente *recompuesto*, atusado el cabello brillante, *partido por gala en dos*, lucía su esbelta figura tras el *escaparate*, como esos maniqués de los grandes bazares.

Carmen, que me acompañaba, puso un comentario jocoso a la exhibición, que francamente reímos ambas.

Tres horas más tarde, volvimos a pasar de nuevo junto al Casino.

De las personas que antes habíamos visto tras los cristales, solamente el «maniquí» seguía impertérrito, con la misma postura, con el mismo elegante servicio de café sobre la mesa, con la misma «posse», con idéntica exhibición...

¿No te lo dije? ¡Ahí está!—exclamó Carmen—Ha tomado el ventanal por horas, como los *taxis*; y volvimos a reir de nuevo...

No sé por qué, siempre me han parecido esas grandes lunas de los círculos de recreo, una especie de rayos X, con los que descubrimos las arterias del cuerpo social.

A través de ellas, avizoramos a los hombres con todas sus virtudes y todos sus defectos.

Vemos leer constantemente, ensimismado en un libro, en un periódico, en una revista, al

estudioso; acodado sosteniendo la cabeza entre las manos, al filósofo o al soñador; llevar la voz cantante en la tertulia, al político; jugar al ajedrez hora tras hora con irritante cachaza, al militar o al catedrático; comentar la “Bolsa” al financiero; admirar con marcada insistencia a las tobilleras que cruzan, al viejo mujeriego y libertino; hablar de coches, de marcas y de “record,, al “spormant”; beber alcohol, al beodo; agua, al astemio; comentar puestas y codillos, al tresillista; recodos y picados, al “as” del billar; plenos, caballos, calles y «repetidas», al jugador; «combinaciones», al iluso y por último, al elegante, al «figurín», ocupar su puesto elegido a posta, para lucir mejor su indumentaria impecable.

Si yo fuera hombre ¡os lo juro! jamás me sometería a la aplicación de esa especie de rayos X.

Claro está que tampoco dejaría mi sombrero en el guardarropa, y sin embargo, vosotros, hombres, lo hacéis.

¿Que por qué?

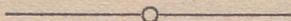
Mirad: Tuve yo una amiga que todos los días colocaba, cuidadosamente doblada en el interior de la badana del sombrero del “ongó” de su papá, una enamoradísima cartita.

En cuanto llegaba al Casino el pobre señor, dejaba el sombrero en el perchero. Un «pollo» que aguardaba impaciente extraía la misiva, la leía con entusiasmo y colocaba en su lugar otra carta, que la «niña» se cuidaba de recoger tan pronto el papá regresaba a casa y se destocaba.

Dos años sin interrupción, día por día, hizo de «peatón» el respetable «papá».

Ahora que, según me dijeron, desde la noche que se enteró, se acuesta con el sombrero puesto.

MARI-ROSA



- COSAS DE ANTAÑO -

En los tiempos de Mari-Castaña

En aquel entonces—por el año de gracia de 1793,—nuestra ciudad, si muy hidalga y más linajuda, era, no obstante, un villorrio...

Casas decrepitas y desconchadas de respetable ancianidad, formaban lúgubres y tortuosas encrucijadas...

En la abacial calle de la Canóniga—vieja y nueva,—el palacio del conde de Chatres, especie de casa de tócame-roque, era algo antiestético que producía reclamaciones del Cabildo y del Ayuntamiento, que nada hubieran logrado sin un incendio providencial que la redujo a cenizas.

Y cuentan que, a pesar de todo, eran las canónigas las calles más aristocráticas de León, ya que en ellas se albergaban los prebendados de la Santa Iglesia Catedral.

Tortuosa y estrechuca era la actual calle de Fernando Merino, con su capilla del Cristo de la Victoria, ruínosa, a través de los barrotes de cuya puerta, a los lívidos fulgores de la llama de una lamparilla de aceite, mostrábase el Redentor trágico en su cruz, perlada de sudor y de sangre la frente.

Refugiábase en Santa Marina la gente del trueno y era una pequeña reproducción del famoso barrio del Avapiés, en Madrid, encontrándose únicamente la gente hidalga, los viejos nobles descendientes de aquella linajuda nobleza leonesa que tanto figuró en la edad media en torno a la Colegiata de San Isidoro...

Gente noble había también en otras plazoletas, como la de Omañas, en que vivían los marqueses de Monte Virgen.

Lozana crecía la hierba por medio del arroyo. Caía el agua de los fregaderos a la calle, y en ella se regocilaban cerdos y gallinas, y los días de lluvia, al caer las goteras, producían un concierto monótono y desgarrador...

Entre frondas, tras prados y huertas, que eran todo el ensanche, destacaba el convento de San Marcos, de áureas piedras que doró el sol de siglos mirándose en el río triste y melancólico, porque años antes le habían abandonado sus dueños...

De día las calles estaban escasamente animadas, pero de todo punto cesaba el tránsito al sonar el toque de queda. Y entonces las sombras se apoderaban de la ciudad. En vano pretendió romperlas la luz que ante la hornacina de una imagen luchara intrépidamente contra el aire...

Únicamente, allá en la alta noche, llegaba hasta el lecho, entre el chapotear del agua, una voz desgarrada, doliente, amedrantadora, con fantasmal prestigio, que pedía una oración por el alma de un señor de noble estirpe, que estaba en el purgatorio...

Varias veces al año la población perdía su aspecto morigerado. En Julio, cuando las fiestas de la Catedral. De toda la provincia acudían a ver la tarasca, las cantaderas, las corridas de toros que se celebraban en la plaza mayor, las funciones de teatro, los fuegos de artificio.

Llenábanse entonces fondas y mesones, de una gregaria y heteróclita multitud, entre la que abundaban pícaros y fulleros, atraídos por las tafurerías.

Las otras tres veces que rompía la ciudad su vida de austeridad era en las renombradas ferias... aquellas tres ferias que el buen rey Carlos III declaró, atendida su importancia, mercado franco de granos, quince días antes y quince días después...

El resto del año, apenas si alguna pesada carroza de viaje seguida de una patulea de chucuelos, pasaba ante algún palacio procer o unos peregrinos que iban a Santiago se detenían en la ciudad a reponer sus fuerzas.

Nadie podía andar por la calle en la noche, bajo pena de dos ducados y ocho días de cárcel.

Y para que los menestrales pudieran distraerse, se les autorizaba sólo los domingos y días festivos a jugar a la «pelota, los bolos y el boche», desde las dos de la tarde a sol puesto.

Las tiendas se cerraban al toque del «Ave María» y todos los demás establecimientos.

Nuestros antepasados reuníanse a aquella hora en torno a la camilla, bien atrancadas las

puertas de la casa, que no eran los tiempos de mucha seguridad...

Allí contábanse romances antañones; en voz queda criticábase la liviandad de alguna dama, la rapaz codicia de algún golilla, las noticias que de Madrid llegaban con los escándalos de la corte—Godoy que caía víctima de las iras populares; Fernando VII que se rebelaba en el Escorial contra la autoridad paterna—, alguna vez hablóse de aquellos endemoniados gabachos que habían llevado al patíbulo a Luis XVI y que el corregidor había una mañana execrado por

la voz pública, que precedida del toque de clarín, había declarado delito la tenencia de libros en que se hablara de la revolución francesa, recogiendo cuantos a ello referente tenían las dos únicas librerías de la ciudad.

Al toque de queda, la tertulia cesaba y cada mochuelo iba a su olivo.

Se apagaban las luces y ya no se oía más que el paso tardo de alguna ronda o la voz lúgubre de uno que pedía una oración por el alma de un hidalgo que estaba en el purgatorio.

J. PINTO MAESTRO.

MUNICIPALES

Habíamos hecho propósito de no ocuparnos para nada del asunto de la limpieza de la población, entre otras razones, porque acostumbrados como estábamos a ver que otros colegas están casi continuamente tocando este punto, sin que nadie haga el menor caso, suponemos que todo cuanto se diga será lo mismo que llamar a Cachano con dos tejas.

Pero, a pesar de todo, no resistimos las ganas que tenemos de hacer la siguiente pregunta: ¿que pasa con la limpieza?

No tratamos con esta pregunta de echar la culpa de la falta de limpieza de nuestras calles al contratista, pues no conociendo íntegro el contrato, no sabemos a punto fijo las obligaciones que éste señor pueda tener y casi estamos tentados a creer que no es suya la culpa.

Decimos esto, porque no podemos explicarnos de ningún modo, que siendo varios los señores que han tenido en sus manos la vara de mando, no haya habido uno solo, que hiciera cumplir al contratista las obligaciones todas que del contrato pudieran desprenderse. Si el contratista cumple las bases del contrato que haya firmado, la culpa de esa falta de aseo no será suya, sino de los que estudiaron, propusieron y aprobaron dichas bases; ahora bien, si las bases del contrato han sido y son incumplidas por el contratista, será culpable, desde luego, de ese incumplimiento, ¿pero no les parece a los lectores que tanta o más culpa podrá haber a los encargados de hacerlas cumplir, que no han querido o no han sabido exigir su cumplimiento?

Hasta ahora tanto los alcaldes como los co-

misarios de limpieza se han limitado a pasar una comunicación al contratista cuando las quejas se han agudizado, llamándole la atención y luego se han encogido de hombros. Por su parte el contratista, cuando recibía esas comunicaciones, cuidaba un poco más la limpieza en las calles más céntricas y pare usted de contar.

Queremos hacer constar que no es que a nosotros, y creemos que a nadie, nos parezca mal que se cuide con más esmero la limpieza de las calles del centro de la población, pero entendemos que no por eso, han de dejarse descuidadas el resto de nuestras vías, pues si no estamos equivocados, sus vecinos contribuyen a las cargas municipales lo mismo que los otros y de seguir así, va a ser cosa de que el Ayuntamiento, al hacer la clasificación de cédulas y demás impuestos, tenga en cuenta estas desigualdades de los servicios municipales y haga esa clasificación según se repartan los mismos por las diversas calles, es decir: los vecinos cuyas calles no se limpien más que cada ocho días, como hay algunas, en igualdad de circunstancias porque hayan de contribuir, deberán ser rebajados sus impuestos en relación con aquellos otros que tienen el alto honor de ver a los *escribientes* en las suyas todos los días. ¿No les parece esto justo y equitativo a los señores concejales? Tomen nota de ello, pues son varios los vecinos que así piensan y algunos están decididos a exigirselo a los primeros señores que presenten su candidatura a la elección, cuando pasen las presentes circunstancias.

ARMANDO

- Crónica financiera -

Empezó la semana en Bolsa muy movida en las Deudas Interior y Exterior, en alza, y mostrando muy buena disposición los Tesoros. El Amortizable 5% se inició en baja, los valores de crédito con escasez de negocio y muy pesados y los industriales, por contra, bastante animados y en alza; los de tracción sostenidos.

Del cambio extranjero son las notas salientes, el alza de las libras y la acentuada baja de los francos, que van por una pendiente, difícil de prever dónde tendrán su fin. A las medidas tomadas por el Gobierno francés para contener el descenso, que, como vamos viendo, resultan ineficaces, hasta ahora, hay que añadir la tomada ahora de cerrar la Bolsa de París. Veremos en qué para esto.

Es muy satisfactoria la nota facilitada por el Directorio respecto a la situación de la Hacienda pública. Según aquélla, el *déficit* del año económico anterior, fué de 920 millones, mientras que el del actual, no pasará de 500 y si continuamos la misma marcha para el próximo de 1924-25, al final de ese ejercicio quedará completamente extinguido y habrá llegado el momento de la reconstitución económica de España.

Muy agradables son tan felices augurios, que, de confirmarse y continuando en esa progresión en que confía el Directorio, nos producirá la satisfacción, no sólo de que desapareciera el *déficit*, sino de contar muy pronto con un *superávit* de importancia. Creemos, sin embar-

go, que solamente para conseguir lo primero, se necesitará un lapso de tiempo mayor.

Con el título de «C. A. P.» se ha constituido en Zaragoza una Sociedad anónima (Compañía Azucarera Peninsular), con un capital de 50 millones de pesetas, del que aporta la cuarta parte la Sociedad General Azucarera, otro tanto la Compañía de industrias Agrícolas, quedando los otros 25 millones para ponerlos oportunamente a suscripción pública. El objeto de la nueva Sociedad, es construir unas fábricas de azúcar en previsión del enorme aumento de consumo. En Bolsa se comentan mucho estas nuevas Azucareras, y a juzgar por las cotizaciones de este corro, parece que no han entusiasmado a los actuales accionistas.

Aunque se ha dicho que habían surgido dificultades para realizar la anunciada fusión de la Duro-Felguera con la Fábrica de Mieres y, en realidad, algo hay de esto, no se dan todavía por definitivamente rotas las negociaciones entabladas entre estas dos entidades.

El Comité de tenedores españoles de marcos en Madrid, presentó ya sus conclusiones al Directorio y éste las ha sometido en consulta al Consejo Superior Bancario, para luego resolver en virtud de su dictamen.

EL BACHILLER FINANZAS

20-febrero-1924

Saneamiento de León

IV

El que el agua de abastecimiento sea fresca, incolora, inodora, insípida y clara, no son condiciones suficientes para que se la pueda conceptuar como potable, pues posee ciertos caracteres químicos que se analizan en los laboratorios, no con el exclusivo objeto de determinar todos los cuerpos que contiene y sus proporciones, lo cual sería interminable, por poseer una infinidad de ellos, sino para averiguar si tiene sustancias minerales que por su nocividad la hagan im potable.

La mineralización de las aguas depende esencialmente de la clase de terrenos que atraviesen y de las condiciones en que ejerzan su paso a través de dichos terrenos, razón por la cual las más mineralizadas suelen ser las aguas subterráneas, sobre todo si pasan por terrenos yesosos (aguas selenitosas, impropias para bebida y otros muchos usos), calizos (aguas gordas) o graníticos, siguiéndole en importancia las aguas superficiales, que además por la exposición grandísima a contaminaciones suelen llevar más materia orgánica que las anteriores y conceptuándose *generalmente* como más puras las subálveas, sobre todo si el río es cascajoso y silicio, pues por el paso a través de esa capa no sólo no tienen sustancia alguna que disolver, sino que sufren una verdadera filtración que las purifica en mayor o menor grado, según el espesor, velocidad, composición del terreno y demás circunstancias particulares en que se encuentren.

La determinación de la dureza de un agua o sea la de los grados *hidrotimétricos* que posee, si bien no es un dato absoluto que nos dé idea de la potabilidad del agua, pues acostumbrándose a un agua dura llega a ser resistida por el organismo, es, sin embargo, conveniente, pues un agua dura cuece muy mal las legumbres, corta el jabón y produce incrustaciones en las tuberías, con detrimento de la vida de las mismas.

Los elementos químicos que más interesa conocer en un agua potable son:

1.º El cloro, que en forma sobre todo de cloruro de sodio nos indica, en la mayoría de los casos, que esa agua está contaminada con sustancias fecales en las que abunda dicho elemento.

2.º Los sulfatos, cuya abundancia convierte a las aguas en selenitosas y las hacen inaptas para la bebida.

3.º La cal y magnesia, cuyas proporciones, si son moderadas, pueden resultar beneficiosas,

la primera por favorecer el desarrollo de los huesos, y la segunda por producir efectos laxantes, pero que si son excesivas, las convierten en aguas gordas y purgantes, respectivamente.

4.º La materia orgánica, vegetal o animal, que en altas dosis, ya hemos repetido hace sospechosa el agua.

5.º Nitritos y nitrato, cuya presencia acompañada de cloro y amoníaco es indicio seguro de contaminación, y, por último,

6.º Amoníaco, que nos proporciona las mismas pruebas para apreciar de la contaminación del agua que los nitritos y nitratos.

En los laboratorios se investigan aún la existencia de otros metales tóxicos, como plomo, arsénio y aún de gases disueltos, pero ya esto no es lo corriente, así que examinaremos ahora los caracteres bacteriológicos, desconocidos hasta que la Bacteriología vino a poner sus descubrimientos al servicio de la Ingeniería Sanitaria.

En el agua puede haber dos clases de organismos, que son las bacterias y los organismos microscópicos, para cuya determinación se utilizan procedimientos esencialmente diferentes, requiriendo los primeros un cultivo especial y efectuándose los segundos simplemente con el auxilio del microscopio.

Si de grandísima importancia es la determinación del *plankton* de las aguas, o conjunto de los organismos que contiene, los cuales pueden producir enfermedades como la solitaria o la anquilostomiasis, que se transmiten por huevos o larvas de endoparásitos, mayor es aún la determinación de las bacterias que son las que dan lugar a mayor número de enfermedades gravísimas, tales como la disenteria, el cólera y sobre todo la fiebre tifoidea.

Es, pues, condición esencialísima en un agua de abastecimiento, que no contenga coli ni estreptococos ni se halle contaminada.

Aunque he procurado resumir y concentrar este breve análisis de condiciones de potabilidad de aguas, a fin de vulgarizarlo en lo posible y prescindiendo de detalles técnicos que a nadie interesarían y cuyo único objeto sería tratar de acreditar la posesión de mayor caudal de conocimientos, veo que la extensión del artículo va siendo un poco excesivo y dejo para el próximo analizar las condiciones actuales de León, respecto a este extremo y las que disfrutará con el abastecimiento en construcción.

José PAZ MAROTO

Ingeniero de Caminos

- Crónica de espectáculos -

En el Alfageme, cine

El Concierto "Zimmer"

La "Tuna" leonesa

Terminada la proyección de la película *El Hijo del Pirata*, no hemos visto después en el Teatro Alfageme film alguno que mereciera, a nuestro juicio, el menor comentario.

Fueron las películas que esta semana se *pasaron* en nuestro teatro, vulgares, y el público las presenció sin el menor comentario ni entusiasmo.

Sí hemos oído comentar a los abonados, pero no eran sus comentarios favorables al espectáculo y sí desfavorables a la empresa.

Se lamentaban los abonados de la frecuencia con que en el Alfageme se repiten las películas cómicas, que sirven de relleno al programa.

Y esto debe de evitarse.

En el elegante Bar Azul continúan las proyecciones de interesantes programas cinematográficos y continúa distinguido público acudiendo al citado salón, en el que indiscutiblemente se pasan horas agradables y deliciosas.

Tenemos varietés en los cafés Lión D'or, Iris, Ibería y conciertos en el Novelty.

Y dejamos para el final el concierto que la Sociedad Filarmónica nos ofreció la tarde del martes pasado en el Teatro Principal a cargo del notabilísimo «Cuarteto Zimmer».

No era el programa elegido por los valiosos ariistas el más apropiado para llegar al público profano.

Comprendemos que los *iniciados*, los inteligentes, habrán salido del Teatro Principal sa-

tisfechos, pero sin que sea nuestra intención poner el menor reparo al verdadero valor artístico de los profesores que componen el «Cuarteto Zimmer», hemos de decir que si no fué del lucimiento a que debieran aspirar, cúlpele a la elección del programa.

Un cuarteto en «si» bemol mayor, de Mozart; otro de Beethoven en «mi» bemol menor y por último, el cuarteto en «re» mayor, de César Frank, en un solo concierto, son partituras que, aun interpretadas tan maravillosamente como las interpretó el «Cuarteto Zimmer», fatigan al público.

Luis Baroen, Santiago Gailler, Alberto Zimmer y Federico Guido, son, a nuestro juicio, verdaderos enamorados y felices intérpretes de los grandes maestros y procuran huir del artificio y de los efectismos con que hoy desgraciadamente se disfraza al arte.

Su último concierto, fué una demostración de ello.

La función organizada por la Tuna Escolar Leonesa, en el Teatro Principal, constituyó un éxito para esta alegre agrupación.

El monólogo recitado por el tuno Jerónimo F. Lozano, el segundo acto de «La casa de la Troya» y el concierto ejecutado por la Tuna, fué ameno programa, que el público escuchó con deleite.

A la hora en que escribimos estas líneas, recorre la simpática agrupación Asturias.

Sinceramente deseamos a los alegres jóvenes éxito y feliz regreso a sus lares.

BAMBALINA

: DE LA CIUDAD DE AGUSTO : NUESTROS CONCURSOS Y NUESTROS REGALOS

El reinado de Momo se acerca; el dios de la alegría y del desenfreno viene a cubrir las caras para que puedan quedar al descubierto las almas.

En nuestra ciudad arcaica, donde los espíritus viven perpetuo carnaval y Momo tiene su trono, preparas brillante *homenaje* al festejado *Loco*.

Juventud, la Sociedad *fénix*, que surge de sus neófitas cenizas, dará la nota simpática de unos bailes brillantes con su atrayente concurso de disfraces, juzgados por Montesión, Aragón, Revillo, M. Cela y Sierra.

La Tuna Escolar Compostelana da a nuestros carnavales aspecto inusitado y animación extraordinaria.

Los simpáticos tunos llegados ayer, nos obsequiaron con selectísimo concierto y alegraron nuestras calles con música primorosa.

Astúrica conservará imperecedero recuerdo de la visita de los simpáticos hijos de Galicia y de las aulas.

¡Viva Santiago!

AMALTECEO

En beneficio de nuestros amables lectores y a fin de hacerles más agradable la revista LEÓN, hemos decidido insertar otros originales, suprimiendo la inserción de las bases de concursos y regalos, que venían ocupando dos páginas.

Continúan, por lo tanto, unos y otros, y aquel que le interesara conocer algún dato, puede adquirirlo en uno de nuestros números anteriores, donde se insertan íntegras las bases.

Muchas y bellas señoritas leonesas, complacientes a nuestros ruegos, nos favorecen con su fotografía, y LEÓN de ello está orgulloso.

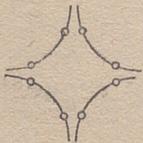
El día 29 del actual termina el plazo para la admisión de cuentos.

Continuaremos insertando los recibidos que reúnan las condiciones impuestas hasta ese día, y tan pronto se terminen, se procederá a la elección de los premiados.

Ya saben nuestros lectores y abonados, que desde el día 25 pueden presentar al canje, en nuestras oficinas, los cupones para optar a las localidades de teatro que regalamos.

Revista 'LEÓN'
Cupón núm. 4
TEATROS-Mes de Febrero

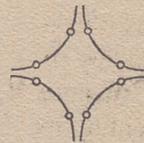
Revista 'LEÓN'
Cupón núm. 8
- SUSCRIPCIONES -



Revista "LEÓN"

BELLEZAS

VOTO por



AUTO-SALON

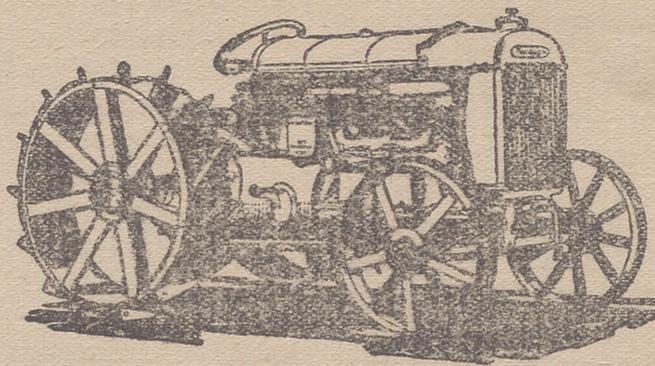
EXPOSICIÓN Y OFICINAS
AVENIDA PADRE ISLA, 19

TALLERES Y GARAGE
1.ª TRAVESÍA DE ORDOÑO II

LEON



TRACTOR
FORDSON



TRACTOR
FORDSON



Garage de nueva planta, con cocheras independientes - Aparato medidor de gasolina
Bomba eléctrica para llenar neumáticos - Moderna instalación para carga y reparación de equi-
pos eléctricos; siempre con existencias de baterías de acumuladores y todas las piezas precisas
para su reparación - Prensa hidráulica, movida por electricidad, para el montaje de bandajes
macizos - Maquinaria moderna para reparación del Ford.

AGENTES DEL «FORD».

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Siempre existencias de los nuevos modelos de Turismos, Sedan, Omnibus y Camionetas

Ningún automóvil, con relación a su coste, da mejor, más económico y más rápido servicio

El nuevo carburador es admirable por su economía en el consumo de gasolina.
Las reformas en el CHASSIS y la calidad de los materiales empleados, le convierten en el mejor
coche para servicio duro y constante.

Compre V. un FORD y ahorrará la diferencia de coste de coche y repuesto

Neumáticos Michelin.-United States
Good-Year. - Goodrich. - Aceites Vacuum

- LA SEMANA DEPORTIVA -

Con objeto de entrenarse para los partidos de campeonato que han de celebrarse en nuestro campo con Zamora y Salamanca los próximos 24 del actual y 9 del entrante, contendieron el domingo pasado, el primero y segundo equipo de nuestra Cultural y Deportiva Leonesa.

Fué un partido que careció de interés, sin emoción, y apenas si en alguna ocasión lograron los contendientes, contrarrestar con su actuación la rigidez con que el intenso frío obsequió a los espectadores. Dió por resultado este «match» el triunfo de los primeros, que marcaron 5 goals por 3 los segundos.

He de hacer constar respecto a estos últimos, que de seguir con la codicia y entusiasmo en la misma forma que hasta la fecha lo vienen haciendo, muy pronto nublarán a alguno de sus superiores, imponiéndose entonces la sustitución de los mismos, cosa lamentable para todo «equipier» que se precie de dignidad futbolística.

Vimos alguna que otra jugada digna de tener en cuenta y nos asombró grandemente la entereza y acometividad con que llegaron al tercer tiempo (pues se jugaron tres tiempos) Esa es la única forma de entrenar un equipo y así se consiguen condiciones ventajosas sobre el adversario. A entrenarse.

En Salamanca vence la U. D. L. de la localidad por 3 a 1, a la C. D. Z. de Zamora.

Según he podido averiguar, este encuentro resultó un tanto accidentado, originando la retirada del campo, del equipo zamorano.

El árbitro castiga a este equipo con un «penal» y uno de los jugadores castigados protesta enérgicamente del fallo de éste, y el referé, en uso de sus atribuciones, lo expulsa del campo. Entonces parte del público invade el field en actitud agresiva sobre el árbitro; sin pasar la «bronca» a mayores hace despejar el campo y se retiran los zamoranos, ordena saque (kicc-off) y los salmantinos con mucho... descanso consiguen el tercer tanto. Este triunfo del equipo salmantino, engrosa su puntuación

con dos puntos más, que sumados a los dos que tenían arrojan cuatro, por lo que pone a este equipo en buenas condiciones para la finalidad del campeonato.

En Gijón se jugaron dos excelentes partidos entre la Real Sociedad de San Sebastián y el Real Sporting, campeón asturiano, empatando en el primer encuentro a 2 tantos y venciendo en el segundo por 3 a 1 el Sporting a la Real Sociedad.

Según «La Región Asturiana», estos matchs no correspondieron, ni con mucho, a la expectación que habían despertado. La Real Sociedad no defendió ni su nombre, glorioso en los anales del fútbol español, ni al historial brillante de su clásico juego. Tal y como se presentó este equipo, no pasa de ser un compuesto medianejo, sin méritos para conquistarse un puesto relevante. Si el Sporting hubiera desarrollado el juego de acometividad a que está acostumbrado, la Real Sociedad hubiera sufrido un serio descalabro.

El Real Sporting no jugó como debiera haber jugado. No demostró ser el equipo que con tanta brillantez empezó a jugar el campeonato regional; ni el que tan magistralmente actuó en aquellos dos inolvidables partidos contra el Arenas de Bilbao. De haber sido aquél, ningún trabajo le hubiera costado conseguir una rotunda victoria sobre la Real Sociedad.

En Santander.—Se celebró en los campos de Sport del Sardinero, un partido amistoso entre los equipos de la serie B Eclipse y New Racing. El Racing consiguió marcar tres tantos en el primer tiempo. En el segundo no hubo variación en el marcador.

En Sevilla.—Se ha jugado un partido entre los equipos Sevilla y Gimnástica de Madrid. Asistió enorme concurrencia. El juego fué en un principio de dominio alternativo. El Sevilla logró el primer tanto. Al terminar el primer tiempo, el dominio fué absoluto de los sevillanos, éstos marcan el segundo tanto.

Poco antes de terminar el partido, el Sevilla consigue el tercer tanto por cero los madrileños, que estuvieron muy poco afortunados.

En Bilbao.—Se jugó un partido de campeonato de primera categoría entre el Arenas y el Erandio. Ganó el Arenas por seis tantos contra dos.

En Barcelona.—En los partidos de campeonato de segunda categoría, ganó el segundo del Barcelona.

Dicen que el equipo que representará a Cataluña en el partido que se celebrará el día 24 en el campo de S. Mamés de Bilbao, con la selección centro, estará formada por otros equipiers: Zamora, Planas, Garrobé, Samitier, Sancho, Caircedo, Prierá, Martín, Feliú, Alcántara y Sagibarba.

En Sabadell.—Se jugó un partido de campeonato de primera categoría por los equipos Barcelona y Sabadell. Ganó el Barcelona por 1 a 0. Este encuentro resultó apático.

En Ferrol.—Vence el Racing del Ferrol por 3 a 1 al Deportivo de Coruña.

En Irún.—Vence la Real Unión de Irún por 1 a 0 al Athletic de Bilbao.

Barcelona.—En la Asamblea de Clubs deportivos celebrada en el Teatro Principal de Gracia, la Sociedad del Europa acordó separarse de la Federación Catalana de Clubs.

El partido de mañana

Con motivo del encuentro de campeonato que se celebrará mañana en el parque, entre la C. D. de Zamora y nuestro primer once, tengo entendido que serán muchos los aficionados de estas dos provincias que acudirán a presenciar este mach, el cual revestirá suma importancia por ver el resultado del mismo, la nivelación del equipo zamorano y seguramente la victoria del nuestro para la final.

Muy agradecidos

El importante diario de Salamanca *La Gaceta Regional*, dice en su número perteneciente al 14 del actual.

«En la revista semanal leonesa, LEÓN, hemos leído con detalle, la mejor reseña deportiva del match jugado en Salamanca, por «La Cultural y Deportiva Leonesa» y «La U. D. E.» salmantina.

Y decimos la mejor reseña, no porque estemos convencidos de que ella sea la que más se ajuste a los hechos (puesto que no estábamos en Salamanca cuando se jugó el partido) ni porque sea la que con más florituras se escribió, sinó por que tal como está escrita es como yo la soñé y como debe soñarla todo aficionado al *foot-baal*; en bien del deporte, de los equipos y del público.

Mis felicitaciones a «Try», al cual considero más que como compañero, como amigo, por su hermoso artículo, que lleva la calma al agitado espíritu de los jugadores y les da aliento para proseguir noblemente la pelea».

Sinceramente agradecemos al amable cronista deportivo de *La Gaceta Regional* las efusivas frases que dedica a nuestro compañero «Try», e incondicionalmente nos ofrecemos como camaradas y amigos.

~ Del momento ~

Nos dicen que al recibir el Sr. Unamuno la noticia del destierro, se dirigió al que se la comunicaba, exclamando:

—Lléveme a donde usted quiera, pero ¡a Soria-nó!

El señor Soriano, que es otro de los deportados, se dice que tuvo miedo ir solo a Fuenteventura, y que con tono suplicante rogó:

—Señor; por lo menos, *una m'uno* que me acompañe.

MIEDO

Lema: "MARÍA-LUZ"

No recuerdo por qué motivo fué aquella tarde el miedo tema de nuestra conversación, y me extraña más aún, porque en el ambiente pacífico y un tanto frívolo de la casa donde nos reuníamos todos los sábados, no se habían abordado nunca asuntos de esa índole, que pudieran aburrir o asustar a las mujeres que nos acompañaban.

El caso fué que nos encontramos metiditos de patas en ello, como vulgarmente se dice, y todos y cada uno nos creímos con derecho a relatar ese momento de aprecio a la vida por el que el que más y el que menos ha pasado alguna vez.

—Y usted, mi comandante--dijo uno de nosotros al ex-comandante X., que permanecía en silencio cuando todos habíamos desembuchado las correspondientes historias.—Usted, que ha pertenecido al ejército y del que inexplicablemente se marchó por su propia voluntad, cuando, muy joven todavía, estaba propuesto para el ascenso y en posesión de una laureada y de buen puñado de condecoraciones más, ¿no ha sentido nunca esa extraña sensación de vitalidad que se aferra al espíritu en un momento dado y que produce escalofríos? Si usted lo ha sentido, usted que pasó largos años entre el fragor de los combates, habrá sido, sin duda, en circunstancias mucho más grandiosas que nosotros. Habrá sido en instantes dignos de perpetuarse en un cuadro.

—No es así—contestó, después de una pausa, el excomandante X., arqueando las cejas sobre sus enérgicos ojos grises, recordando algo muy lejano ya.—He sentido el miedo intensamente, largamente, aumentado por la pesadilla de toda una noche de reflexión. Pero no ha sido en los momentos de lucha sangrienta, ni siquiera en tierras africanas. Lo pasé aquí mismo, en esta población y en circunstancias bien pacíficas.

Pensaba callarlo, pero seguramente he excitado su curiosidad y me creo obligado a contárselo. Me explicaré:

Salí de la Academia Militar, con el grado de alférez, a los diez y nueve años, pletórico de enseñanzas bélicas y deseando hacer honor al uniforme que vestía.

Sin familia, completamente solo en el mundo y un poquito escéptico en lo que respecta a la amistad, pedí inmediatamente el traslado a uno de los regimientos que luchaban en África, considerando que mi supremo deber era combatir con las armas en la mano por el engrandecimiento de mi patria.

Me concedieron lo solicitado, y de la noche a la mañana me ví en aquellas tierras, al frente de un puñado de hombres valerosos y despreocupados, con los que comencé la vida de campaña. Eran voluntarios todos; por amarguras, por humanos motivos tenían en poco aprecio la vida y a su lado me curti en despreciarla.

Así ascendí con rapidez y me condecoraron varias veces, hasta que una bala me dejó mal herido en un cruento combate.

Mis fieles soldados me recogieron y fui transportado al hospital. Estuve dos meses entre la vida y la muerte, y cuando, al fin, salvé el pellejo, me concedieron un mes de licencia para reponerme.

Volví a la Península, deseando que terminase el permiso para reanudar la vida de campaña. Pedí la residencia en esta población, lo mismo que hubiera podido pedirla en otro cualquier sitio; todas me eran igual.

Aquí conocí a Laura, la que hoy es mi esposa, y enamorado de ella, solicité el traslado a uno de los regimientos aquí de guarnición. Me lo concedieron y nos casamos. Después vino lo natural: tuvimos un hijo.

A los tres años, el muñeco, que ya tenía casi dos de edad, estaba guapísimo con sus bucles rubios y sus ojos azules. Correteaba por la casa, tambaleándose, montado en aquel sable con que yo había combatido muchas veces, y a menudo le montaba en mis hombros y recorría las habitaciones con él encima del uniforme y de las condecoraciones.

En aquella época tuvo el ejército serios contratiempos en la campaña y se hizo preciso intensificarla y castigar a los rebeldes, que nos habían infringido serias derrotas.

Se movilizaron tropas, y uno de los batallones que recibió la orden de estar preparado al primer aviso, fué el mío.

Las noticias de la campaña eran serias. Se batía el cobre, como decimos los veteranos, y si bien conseguíamos el objeto perseguido, también caían muchos de los nuestros.

En las listas de bajas, a diario leía nombres conocidos, de compañeros de Academia o de lucha. Y comencé a sentir un terror sordo, una fuerte angustia que me oprimía el pecho al pensar que pronto marcharía, dejando solos a Laura y al chico; y al pensar que si me mataban ellos quedarían casi desamparados, con la exigua pensión de viudedad.

Pensé que, para huir de la miseria. Laura, que era joven y bonita, volvería a casarse y que me olvidaría, como es ley de la vida.

Que mi hijo, aun muy pequeño, crecería a la sombra de otro hombre, contemplando las caricias de su madre hacia él, y que le llamaría padre con perfecta razón.

En estas reflexiones pasé una noche terrible, revolviéndome en la cama, con la imaginación puesta en la marcha, en la despedida, en el campo de batalla.

Recordaba cómo cayeron a mi lado, años atrás, hombres valientes y buenos, pronuncian-

do nombres queridos. Pasé mentalmente revista a algunas de aquellas personas cuyos nombres habían pronunciado al morir, hombres buenos y valientes, y las ví riendo, olvidadas de aquellos que las llamaron al sentirse mortalmente heridos.

En fin, francamente, que aun con los ascensos y las condecoraciones, sentí miedo, un miedo horrible, si así puede llamarse a un apego extraordinario a la vida, que ya no me pertenecía, porque era de mi mujer y de mi hijo.

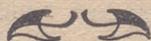
Al día siguiente, hice lo que todo el mundo sabe: pedí la separación del ejército, y sin más armas que mi buena voluntad, me dispuse a luchar contra la vida, que, créanme, también ha puesto a prueba mi valor, y quizá con más crueldad, puesto que ha sido una lucha de días, de meses, de años, sin la exaltación del campo de batalla, haciendo llagas en vez de heridas, que suelen ser más largamente dolorosas.

.....

Calló el narrador y entornó los párpados sobre sus ojillos penetrantes y grises.

Los muchachos y las muchachas jóvenes y solteros que en la reunión había, sonrieron, como concediendo poca lógica a los razonamientos de aquel miedo.

Y los que por aquella época también teníamos hijos pequeños, comprendimos con piadoso respeto la causa de aquel miedo sublime, y nos sentimos también cobardes.



DE SOCIEDAD

Petición de mano

Acompañado de su señora madre, la esposa de nuestro buen amigo D. Manuel Salgado, ha salido para Madrid el joven médico, amigo nuestro, D. Enrique Salgado Benavides, con el fin de pedir la mano de la bella señorita María Gómez Herrero, hija del acreditado comerciante de la Corte D. José Gómez.

La boda se celebrará en breve.

Por anticipado nuestra más cordial enhorabuena.

De viaje

Ha salido para Madrid, nuestro buen amigo y colaborador, D. Alfredo Barthe.

—También salió para la Corte, el Gobernador cívico-militar de la provincia, general Barbé.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta, al Diputado Provincial, D. Nicanor F. Santín, de Villafranca del Bierzo.

—Para unos días en esta capital, la bella señorita Juanita Nieto, de Ponferrada.

—Saludamos en esta capital a nuestro querido amigo D. Mariano Rodríguez Penagos, de Oviedo.

—También se hallaba en León D. Carlos Gutiérrez, de la capital asturiana.

—Ha salido para Oviedo la distinguida señora de nuestro querido amigo el ingeniero jefe de minas, D. Manuel López Dóriga.

—Dentro de breves días fijará su residencia en esta capital, nuestro muy querido amigo don Guillermo Guisasola, gerente de la Sociedad «Aguas de León».

El Sr. Guisasola salió para Madrid a buscar a su distinguida familia.

De luto

Muy sentida ha sido en esta capital la muerte de la virtuosa dama D.^a Artemia Balbuena de Medina, que gozaba de generales simpatías y amistades.

A los sinceros testimonios de pésame que recibe su hermano político D. Ignacio Pájaro de Diego, unimos el nuestro.

Nuevo habilitado del clero

Por votación de los sacerdotes de la Dióce-

sis, ha sido nombrado habilitado del clero de la misma el canónigo de esta Santa Catedral Basílica, D. Celedonio Pereda Díez.

Felicítamos sinceramente al elegido.

- NOTICIAS -

En pro de Gil y Carrasco

La mayoría de los periódicos de la provincia han iniciado una justa campaña en pro del notable escritor berciano Gil y Carrasco, autor de bellísimas obras, entre ellas «El señor de Bembibre», gloria de nuestra literatura.

La revista LEÓN une su modestia a la encuesta comenzada y desearía sinceramente que despertara de su letargo el Ateneo leonés, e hiciera algo en conmemoración al escritor notable que tanta fama dió a la región leonesa.

A nuestros lectores

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no publicamos hoy la fotografía correspondiente al concurso de bellezas.

El cliché que había de ir esta semana no lo hemos recibido de Madrid a causa, sin duda, del accidente ferroviario ocurrido días pasados, que retrasó el normal curso de la correspondencia.

A última hora hablamos por teléfono con nuestro fotógrafo, quien nos dijo que lo había certificado, como de costumbre, con tiempo suficiente para insertar hoy.

Rogamos a nuestros lectores perdonen la falta, no imputable a nosotros, ya que se trata de un caso de fuerza mayor en el que de nada sirve nuestra buena voluntad.

Nueva Imprenta Casado - Varillas, 3 y 5 - LEÓN

UNIÓN NORUEGO-LEONESA

Del Río, Fernández y Carbajosa

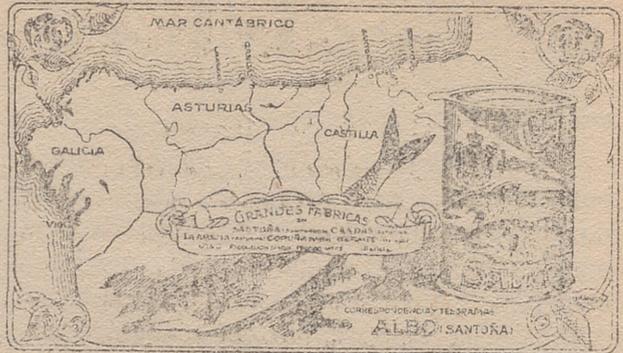
Telegramas: **Noruego-Leonesa** - Apartado de Correos n.º 12
Teléfono 251

Almacén de Coloniales

Depósito de Conservas ALBO

Plaza Circular y Gran Vía San Marcos

LEÓN



FARMACIA

(Fundada en el año 1827)

De G. F. Merino e Hijo - Fernando Merino, 2-LEON

VIUDA E HIJOS DE MATIAS D. CANSECO

Elaboración y exportación de Vinos

(Marca registrada)

BODEGAS en **VALDEVIMBRE**
BENAZOLVE
ARDÓN y

Depósito en LEÓN: Carretera de Zamora

NUEVA IMPRENTA CASADO
- VARILLAS, 3 Y 5, LEÓN -

- TRABAJOS TIPOGRÁFICOS DE TODAS CLASES -

- LIBRERÍA - PAPELERÍA - ESTAMPAS -

- OBJETOS DE ESCRITORIO -

Y PARA DIBUJO

ETC.

LA EQUITATIVA (Fundación Rosillo)

Sociedad Mercantil de Seguros sobre la vida, a prima fija y bajo un régimen mixto.—Concesionaria en España de la New-York Life Insurance Company.—Domicilio social: **MONTALBÁN, 22, pral., MADRID.**—Oficinas auxiliares: BARCELONA, Paseo de Gracia, 30 - BILBAO, Gran Vía, 3 - SEVILLA, Rioja, 17

Inspector de Asturias, León y Santander: **MANUEL HERNÁNDEZ OLIVA**, Jovellanos, 13, 2.º, OVIEDO
DELEGADO en esta: **SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUCET**, Avenida del Padre Isla, número 27

Comercial Industrial Pallarés - S. A.

DELEGACION para la venta exclusiva en las provincias de LEÓN, ZAMORA y PALENCIA de la maquinaria eléctrica "ASEA"

Instalaciones de centrales - Motores de aceites pesados. - PRESUPUESTOS GRATIS

Antiguas Almacenes 'El Cielo' ANDRÉS EDO

Ventas, exclusivamente al por mayor, de paquetería, quincalla, bisutería, perfumería, mercería y novedades.—*Esta casa no tiene sucursales*

Conde de Luna, 7 ¡No confundirse!

GRAN ALMACÉN DE VINOS de

Andrés Viñuela González

Exportación de los mejores vinos tintos y blancos

Conde de Rebolledo, 3 - LEÓN

Pedid los cafés marca

Santa Catalina

de MONTALVÁN - CÁCERES Son los mejores

Pedido en todos los establecimientos

MANTECAS FINAS

LORENZANA

Grandes fábricas en las montañas de León

FÁBRICA CENTRAL EN LEÓN

Fundador y Propietario: **Manuel G. Lorenzana**

Especialidad en mantequillas finas de mesa y en latas, estilo danés.—Exportación mundial.—Su marca primitiva «MANTEQUERA LEONESA».—Depósito en Madrid: LA SUIZA ESPAÑOLA, calle Mayor, 14

Oficinas generales: **Renueva, 19—LEÓN**

CLÍNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE
SAN JOSÉ

Doctores: **Guillermo Garrido y Luis Alonso**
Medicina y Cirujía General.—Análisis clínico de laboratorio
Habitaciones independientes para los operados.—Pensiones
médicas de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase
VALENCIA DE DON JUAN—(León)

MÁQUINA DE ESCRIBIR

'CORONA'

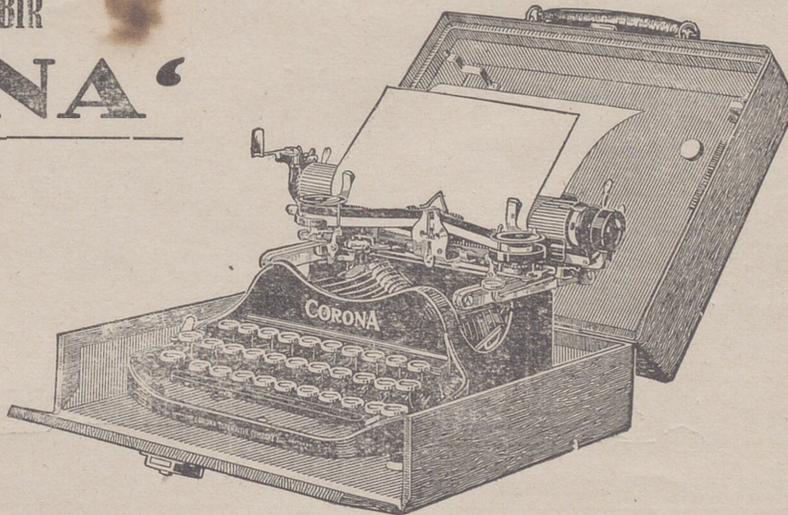
Es la mejor y más cómoda para viajes

El nuevo modelo, completamente reformado, permite hacer toda clase de trabajos mecanográficos en ella

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Pedid precios y condiciones a la Exclusiva para León y su provincia:

Nueva Imprenta Casado, Varillas, 3 y 5—LEÓN



GENERAL MOTORS EXPORT

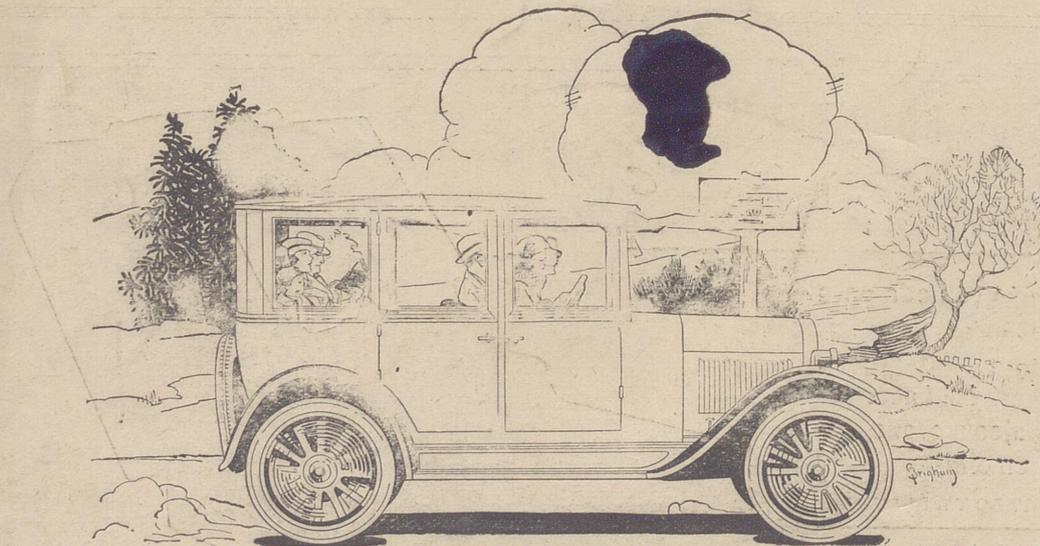
LA COMPAÑÍA MÁS IMPORTANTE EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, EN LA FABRICACIÓN DE AUTOMÓVILES, LANZA AL MERCADO SUS NUEVAS CREACIONES, A PRECIOS INVEROSÍMILES EN RELACIÓN CON SU MAGNIFICA CALIDAD, PARA POPULARIZAR EL USO DEL AUTOMÓVIL, POR LA ECONOMÍA DE SU COSTE Y SOSTENIMIENTO.

OAKLAND

El automóvil de seis cilindros más moderno, y con la mayor economía de coste y consumo.

CHEVROLET

El cuatro cilindros ligero, de líneas más esbeltas y de mayor duración y menor coste de sostenimiento. Su camioneta ligera, de 3 velocidades y marcha atrás, es el modelo más fuerte y económico para ómnibus y carga.



Pedir catálogos y condiciones al Agente para LEÓN, ASTURIAS y ZAMORA **Salustiano López Robles**